

# EL MOTÍN

Año XXXIX

Madrid, Jueves 9 de Enero de 1919

Número 2.

## EL MOTÍN PERIÓDICO SEMANAL SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## EL INDULTO

Si no pensáais otorgarlo, señores gobernantes, debisteis abstenos de ofrecerlo.

No pretendo induciros a la piedad recordándoos la dureza de las leyes, los fallos injustos, la miseria que impulsa, la ignorancia que ciega. Más todavía; admito que todos los actualmente presos merecieron el castigo que sufren, por ser verdaderos delincuentes o criminales. Pues bien: aun así los coloco en la escala humanitaria por cima de los que llevan meses aumentando sus angustias con el ofrecimiento del indulto. Su delito o su crimen fué obra de un momento. Vuestra crueldad alcanza ya meses de fecha.

¿Qué os detiene para cumplir vuestra palabra? No creo que sea el temor a la competencia que puedan hacer a los que están fuera del presidio los que salgan. En el hecho de no haber sabido burlar la ley, demostraron su inferioridad como delincuentes y criminales. Estad seguros de que no descendería ni un grado el nivel moral de España, aunque quedaran en libertad, no digo unos cuantos, todos los que actualmente están encerrados. Ni se notaría siquiera. Un grano de trigo más no se echa de ver en una fanega. Gritese en la calle: «¡oye, tú, ladrón!», y muchos transeúntes volverán la cabeza creyendo que los llaman. Y hasta se abrirán algunos balcones. Tantos ladrones hay en libertad.

Y no sólo debéis conceder el indulto por haberlo ofrecido, sino por conveniencia propia, porque os crean bajo vuestra palabra cuando anunciéis una reforma benéfica para el país. La seguridad de que la llevaréis a cabo porque la habéis ofrecido, pondrá desde luego a vuestro lado la opinión.

Otorgad, pues, y sin tardanza el indulto; y así, cuando caigáis, que no tardará, habrá alguien, ya que no la patria, que recuerde agradecido vuestro paso por el poder.

JOSE NAKENS

## FELICITANDO PASCUAS

El sábado, a eso de la una y media, llamaron a la puerta del cuarto que habito. Beatriz, sirviente que lleva once años en casa, encontré al abrir la puerta con dos hermanas de la Caridad.

Antes de que hubiese podido preguntarles qué se les ofrecía, le dijo una de ellas señalando a un muñequito echado sobre una camita en un cestito que llevaba en los brazos:

—El Niño Jesús, que viene a felicitarles a ustedes las Pascuas.

—No hay nada para el Niño, hermana, contestóles con la mayor amabilidad Beatriz, retirándose las monjas sin decir palabra.

Al enterarme de lo ocurrido, sentí que no hubiéramos sido mi hija o yo quienes abriésemos la puerta. La contestación hubiera sido diferente por deferencia a quien pedía, no por el pretexto alegado.

Y referido el hecho, voy a relatar algo de lo que pensé.

Lo primero que pensé, fué que las autoridades eclesiásticas que ordenan, autorizan o consenten estas burdas socialías no creen en nada de lo que predicán.

¿Cómo era posible, si así no fuera, que no prohibiesen espectáculo tan vergonzoso, con el que queda profanado y ultrajado el Dios que dicen que adoran?

El Niño Jesús parado a las puertas a donde horas o días antes llamaron carteles, repartidores de telegramas y de periódicos, y con el mismo objeto que ellos, el de felicitar las Pascuas a los inquilinos!

El que por estos días era anunciado hace veinte siglos por ángeles, agasajado por pastores, visitado por reyes guiados por estrellas, felicitando en persona a todo el que sospechan quienes lo conducen que puede prácticamente demostrar su gratitud!

El que vino a enriquecer a la Humanidad con tesoros celestiales, aguardando pacientemente a que se abra una puerta y le paguen con unos céntimos su felicitación como al que viene diariamente a recoger la basura!

Todas las impiedades cometidas y todas las blasfemias pronunciadas desde que Jesús estuvo en el mundo resultan cánticos de alabanzas comparadas con esta frase:

—El Niño Jesús que viene a felicitarles a ustedes las Pascuas.

Aun pensando como pienso, me explicaría, y hasta lo disculparía, y hasta lo aplaudiría que al comenzar el mes de Diciembre se desbandasen por Madrid las Hermanas de la Caridad de casa en casa ropiéndose de niño y dinero para que al llegar el día 24 pudieran visitar ellas las viviendas en que hubiese madres hambrientas con hijos colgados a su pecho del que no lograban extraer ni una sola gota de leche, llevando en sus brazos al Niño Jesús ten-

dido sobre pajas en un cestito que figura-se un pesebre; Niño que en vez de pedir, llevase alimento a las madres para que pudieran transmitirlo a sus hijos, y ropas de abrigo para librarlos del frío.

La aparición del Niño Jesús en aquellos cuartos desmantelados y oscuros semejaria entonces resplandores de aurora primaveral y las voces de las que hoy felicitan Pascuas con acento mendicante a la puerta de los que juzgan poderosos resonarían dulcemente en los oídos de los desventurados.

Profanación resultaría siempre llevar como cebo al Niño Jesús para mover a piedad los corazones de los que creen en él; pero en este caso, las sonrisas de los inocentes redimidos del hambre y del frío inculparían el ultraje por la pureza de la intención.

¿Pero qué estoy diciendo? ¿Qué lenguaje es este en mi boca? No parece sino que el sábado me enteré por vez primera de que las gentes de Iglesia explotaron, explotan y explotarán a Jesús antes de nacer, nacido, vivo, muerto, resucitado, enterro, ¡hasta en trozos! De esto último da testimonio el Sagrado Corazón colocado en puertas, balcones y ventanas.

Por si las razones que he dado no convenciesen a los obispos de que deben evitar la profanación que cometen las Hermanas obligando al Niño Jesús a pedir aguiñados a domicilio, voy a darles otra que seguramente los decidirá a condenarla; esta: la de que no podrán ya ni ellos, ni los curas, ni los frailes, conlear mis escritos, ni los beatos procurarme multas en los Juzgados municipales, pues entonces será yo quien los denuncie a los tribunales por calumniadores. Un ciudadano a cuya puerta llega el mismo Niño Jesús en persona a felicitarle las Pascuas, no puede ser tachado de impío sin faltar al octavo mandamiento.

## CONTRASTE

Wilsón visitó en Roma al Papa.

Fué recibido con el aparato ceremonial que no hubiera podido ofrecerle Cristo de vivir él en su tiempo e ir a visitarle.

La entrevista duró quince minutos, y al salir Wilson del Vaticano se dirigió a la iglesia episcopal americana, donde lo cumplimentaron delegaciones de todas las sectas protestantes.

No sé lo que Wilson iría pensando por el camino: yo en su puesto seguramente hubiera pensado que existe alguna diferencia entre la morada del representante y la que tuvo en la Tierra el representante; entre las sandalias del uno y las zapatillas del otro; entre la corona de espinas y la tiara; entre los desarapados que acompañaban al humilde y los espléndidamente ataviados que rodean al soberbio.

Y seguramente también hubiera deducido que no es posible que mantengan re-



laciones muy cordiales Cristo y su Vicario existiendo entre ellos divergencias tan hondas en puntos tan esenciales.

Una observación.

Ninguno de los epigramas que lanzaron los poetas latinos contra la Roma de la decadencia imperial, resultó tan ferozmente sangriento como el que nos ha ofrecido el protestante Wilson yendo directamente desde el Vaticano á la iglesia episcopal americana.

## FUGA VERGONZOSA

Cómo explica el exkaiser la suya á Holanda:

«Hubiera podido permanecer al frente de mis tropas, y este era mi propósito; pero me lo impidió el estado de rebelión en que se hallaban las fuerzas del Oeste y de Flandes, pues que habían cortadas las comunicaciones con Berlín, y, además, entonces hubiese podido la Entente exigir de Alemania la entrega de mi persona, lo cual hubiera sido una vergüenza para el pueblo alemán.

Habría podido entregarme (motu proprio) á uno de los generales aliados; pero esto hubiera sido vergonzoso para el jefe supremo del Ejército alemán.

Podía haber buscado muerte gloriosa al frente de mis soldados; pero no quise hacerlo, con objeto de evitar el sacrificio de vidas útiles á la patria.

También hubiese podido marchar sobre Berlín y establecer por la fuerza mi autoridad; pero habría provocado la guerra civil.»

Todo se le ocurrió al que se apodaba *bravo de Dios* menos levantar el suyo á la altura de la frente y descerrajarse un tiro con la pistola que llevaba en la mano; acto que no le hubiera perjudicado en la opinión tanto como esas risibles disculpas para disfrazar su ya proverbial cobardía.

Y aún hay quien le llama Majestad caído! El hortera que escapa á la acción de la Justicia después de una quiebra fraudulenta, resulta á su lado un perfecto caballero, un Roger de Flor.

## Ejemplo no imitado

Las verduleras de Madrid, que venían siendo explotadas por los acaparadores que adquirían al por mayor las hortalizas para revenderlas á altos precios, han conseguido, rebelándose, suprimir la intervención de esos ahorrables.

No es la vez primera que las mujeres nos dan á los hombres ejemplos de *virilidad*, que nosotros no seguimos por prudencia feminista.

Hace años dije que aquí no iban quedando más hombres que las mujeres, y cada día me convenzo más de ello.

## Pequeño castigo

El total de los gastos de guerra de Francia asciende á 25.000 millones; los de Inglaterra se elevan á la suma de 200.000, y los de Bélgica á 20.000.

Unanse á esos millones los gastados por Norteamérica y las demás naciones que han intervenido en la guerra, y calcúlese lo que podría haberse hecho en beneficio de la Humanidad aplicándolos á resolver en la paz los problemas de equidad que aún están pendientes de resolución.

Hácelos abonar todos á Alemania sería pequeño castigo todavía para el mal causado, ya que para los crímenes de lesa Humanidad cometidos no hay sanción posible.

Parte de esos crímenes van especificados en estas dos noticias:

«Bajas comprobadas hasta ahora en el ejército inglés:

Prisioneros de guerra, 42.600 oficiales y 1.700.081 soldados. Número de muertos, 31.300 oficiales y 1.040.000 soldados. Desaparecidos, 3.000 oficiales y 311.000 soldados.

Bajas de las tropas del Africa del Sur en el frente de guerra, 6.800 muertos, entre ellos, 4.630 en Europa y 11.500 heridos y víctimas de los gases asfixiantes.»

«Las bajas del ejército italiano se elevan á 460.000 muertos, de ellos 16.362 oficiales.

En los frentes no comprendidos en territorio italiano, los muertos fueron 7.934 y los heridos 15.196.

Se calcula que el número de soldados que, total ó parcialmente, han quedado inútiles á consecuencia de heridas ó de enfermedades contraídas en los frentes de combate es superior á medio millón.»

## Sin comentarios

Leo en *El Parlamentario* del día 3 del actual:

«Una bella joven, hija única de matrimonio feliz, cuya posición brillante y nombre excelso hacíanla envidiable por todos conceptos, estaba en relaciones con un joven aristócrata, con quien pronto iba á contraer matrimonio. Un jesuita de los consagrados era su director espiritual.

El conocido jesuita ordenó á la joven que hiciera ejercicios espirituales; al terminar los ejercicios la joven despidió á su prometido, víctima oculta del sectarismo, é insinuó á sus padres que deseaba hacerse religiosa.

Los padres de la joven se opusieron á tan impensada resolución; la hicieron viajar para distraer la impuesta melancolía, y á los pocos meses los médicos notaron en la joven una grave enfermedad del corazón.

Antes del año de haber hecho los ejercicios y de haber despedido á su novio, ha muerto de una afeción cardíaca la cárida niña, cuya juventud ha segado la al-vosta del confesonario.

Y los desdichados padres, atónitos, no han tenido valor bastante para rechazar al moral asesino de su inocente hija de la cabecera del lecho de la moribunda.

Y no sólo eso: ante los inanimados despojos de la joven, abusando del estado de ánimo de los padres que veían desvanecerse todas sus venturas con la vida segada de su hija, sicarios de la tiranía de las conciencias realizaron el despojo póstumo, imponiendo mandas *piadosas*, decretando suntuosos funerales de elevado precio, llenando una lista de misas RE-TRIBUIDAS, con cuyo anuncio llenaron una página entera de *A B C* para dar pábulo á la soberbia humana.»

Todos los comentarios que se me ocurren me traen á la memoria las palabras expulsión, presidio, dinamita, horca, y otras similares.

Por lo tanto, me abstengo de hacer ninguno, entre otras razones, por no exponerme á que los padres de la joven, que siguen tan católicos á pesar de la pérdida

sufrida, vayan á tomarme ojeriza por denderlos.

## NOVEDAD VIEJA

De la información abierta sobre las matanzas de armenios, resulta que las víctimas pasan de millón y medio. Los principales culpables son Enver Bija, Talaat B-y, Djemal Bajá y Limán von Sanders. De cada dos armenios, fué asesinado uno. Las matanzas fueron dirigidas por agentes de Alemania.

Esto de que los mahometanos maten armenios católicos viene de antiguo. Las religiones nunca estuvieron divorciadas de la cimitarra, la horca, la hoguera, etcétera, etc.

Por esto en los degüellos de ahora sólo hay esta novedad: que los hayan dirigido los alemanes.

Mas como el que éstos asesinen á seres indefensos es viejo también, únicamente se saca esto en claro: que entre los protestantes de Cristo y los turcos de Mahoma no hay diferencia alguna.

## “Política al alcance de todos”

(CONTINUACION)

En el orden *teórico*, en la *tesis*, como dijo ALEJANDRO PIDAL, la IGLESIA, que se cree depositaria de la Santidad, y la UNIVERSIDAD, que se cree depositaria de la Sabiduría, son muy dueñas de no ser liberales, de no poder ser liberales, de afirmar la una que *el Liberalismo es pecado* y de afirmar la otra que *el Liberalismo es incultura*.

Pero, en el orden *práctico*, en la *hipótesis*, en el Gobierno, Poder ó Soberanía, resulta monstruoso que á los que no son *ultramontanos ni universitarios*, á todos, se les imponga el Monopolio clerical y el Monopolio catedrático, ó, lo que es lo mismo, que una Mayoría mayor ó menor no respete á las Minorías, que no reconozca sus Derechos, los Derechos del Hombre, porque esto es el triunfo de la Fuerza bruta ó astuta sobre el respeto á las Libertades sacrosantas. LEÓN XIII, intransigente en teoría, en la doctrina, es transigente ó liberal en la práctica. Los catedráticos cumbres, también son partidarios de la Libertad de Enseñanza, aunque quisieran, y es natural, que fuese el Público á comprar á su tienda.

De modo que, si el Poder central niega al Público, al Pueblo, al País, á la Nación, la LIBERTAD DE PENSAMIENTO, DE CULTOS, porque es *impiedad*, *paganismo*, y le niega la LIBERTAD DE ENSEÑANZA, de COLEGIOS, porque es *incultura*, *clericalismo*, ese Poder, Gobierno ó Soberanía central, más papista que el Papa y más catedrático que los catedráticos, merece que se le desmoche, sea como sea, por Revolución desde arriba ó desde abajo ó por Regionalismo unitario ó separatista.

El MONOPOLIO, hay que repetirlo, es un crimen doble:

Primero, *contra los consumidores*, porque les obligan á consumir lo más malo, lo más feo ó lo más caro que produce un productor, sus socios ó su clase, que artatamente aniquilan los concurrentes, cuantos pudieran dar esos productos ó servicios mejores, esto es, más buenos, bonitos ó baratos. Y segundo, *contra los productores*, pues nadie podrá ponerse á trabajar, á



hacer concurrencia, á inventar y dar productos ó servicios mejores, más buenos, bonitos ó baratos, que aquellos que sólo el monopolista fabrica y expende.

El MONOPOLIO, la *venta exclusiva*, hay que repetirlo también, es el *vicio*, así como el LIBERALISMO, la *concurrencia*, es la *virtud*; pues con este régimen, todos tenemos que estar despiertos, que trabajar, ahorrar, ser morigerados en el gasto, mejorar incesantemente los productos ó servicios, al paso que con la *venta exclusiva*, libres de concurrentes, que demos los productos ó servicios malos, feos y caros, los vendemos lo mismo, con lo cual podremos ser holgazanes, dispensados, torpes en la fabricación ó prestación de servicios que adulteramos, exageramos ó damos como nos da la gana.

Esto origina las protestas, los cismas, las herejías, las revoluciones, las heterodoxias contra la Religión ó contra la Patria, porque no es Religión la que vive del Monopolio ni es Patria la que ahoga la Libertad de los ciudadanos.

He aquí la Verdad, que hay que decir la clara, escueta, aunque tengamos que poner un pie sobre el estribo para escapar de los monopolistas, como reza el proverbio árabe, pero, no importa,

el corazón entero y generoso al caso adverso inclinará la frente antes que la rodilla al poderoso.

Y el *poderoso* aquí, en España, desgraciadamente, por nuestra fatal política, hija de nuestra *ignorancia*, es el MONOPOLIO.

Los *cobardes*, los *serviles*, los políticos, los que cobran por el servicio, que vayan con el MONOPOLIO.

Los *valientes*, los *independientes*, los políticos, sobre todo los estadistas, iremos con la LIBERTAD.

El MONOPOLIO se defiende señalando peligros, enemigos: Una vez, es el *pecado*, la *impiedad*, el *paganismo*, para que no se consiga la LIBERTAD DE PENSAMIENTO; otras veces, es el *error*, la *incultura*, el *clericalismo*, para que no se consiga la LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

Señalar un peligro, un enemigo, es, por de pronto, hacer volverse de espaldas á un amigo, encargándose el temor de hacerle retroceder en esta postura hasta que, naturalmente, se caiga en... nuestros brazos. Es cosa de pasarse al enemigo.

Los que son *más papistas que el Papa*, esos son un enemigo, porque son los que precisan que el prójimo esté mirando constantemente al Cielo, *Oscurantismo astronómico*, para que no vea la tierra que pisa, el MONOPOLIO que ellos mismos conservan ó establecen para servirse á sí propios y servir á todos los demás Monopolios.

«Pero si mirar al Cielo es lo propio del alma, de la felicidad, de la Gloria Lo que hay, es que cada cual debe mirar al Cielo como y cuando lo necesite, no como y cuando le convenga al monopolista, porque son cosas que, desde el momento que se imponen, resultan humanas en vez de divinas, eóistas en vez de generosas. Nuestro *estímago religioso*, somos nosotros los que tenemos que regularlo, como el otro.

A fuerza de abusar de Dios y del CRISTIANISMO, gastaron el ídolo magno los monopolistas, y surgieron, como natural consecuencia, los *ateos*, los *anticristianos*, los *protestantes*, los *cismáticos*, los *herejes*, los *liberales*. Se hace la R. revolución en nombre de la LIBERTAD. El nuevo ídolo, v allí acuden las moscas, los monopolistas, para disfrazarse de liberales, los más libel

rales, eso sí, pero *liberales labiales*, y nos traen la UNIVERSIDAD como la nueva IGLESIA redentora que habrá de salvarnos del Monopolio teocrático.

Pero el *Liberalismo de Ogaño*, la UNIVERSIDAD, que viene á libertarnos del *Clericalismo*—como el *Liberalismo de Antaño*, la IGLESIA, venía á libertarnos del *Paganismo*—, del triunfo de la Fuerza sobre el Derecho, resultó tan monopolista y absorbente como ésta, convirtiéndose los *Universitarios liberales* en unos *ultramontanos ó monopolistas* de tomo y lomo, pero, el nombre de la LIBERTAD, ¡oh, descárol (lo que es dársela al País con queso) para negarle la LIBERTAD DE ENSEÑANZA (que no difiere un ápice de la LIBERTAD DE PENSAMIENTO), imponiendo al público por conducto del Poder, del Gobierno, de la Soberanía central, sus *Exámenes ó conferencias*, sus *Libros de Texto ó Libros Santos*, sus *pasaportes para la Cultura*, como los otros expiden sus *pasaportes para el Cielo*.

PEDRO PIDAL

(Continuará)

## Pista segura

Iba un muchacho en bicicleta por la carretera del Pado.

De pronto siente á su espalda la trepidación de un automóvil; trata de apartarse, es alcanzado y queda destrozado.

Y aumenta su velocidad el auto para que nadie pueda fijarse en el número que tiene, ignorándose por esto quién es el dueño.

Si la policía se hubiese distribuido al día siguiente en las puertas de todas las iglesias de Madrid y detenido á cuantos fueran á ellas en automóvil, hubiese dado con él.

Aparte de que todos los que tienen automóvil son ricos, y que los ricos son casi todos católicos, hay un dato seguro para saber que ese lo era; que escapó para burlar la acción de la justicia humana.

Los que saben que en el templo se perdona todo, especialmente cuando la petición del perdón va envuelta en billetes de Banco, acuden á él en las situaciones difíciles de la vida.

## No me conozco

Se ha puesto en claro de manera irrefutable que muchos prisioneros aliados murieron de hambre, haciendo estragos entre ellos la tuberculosis.

E igualmente se ha averiguado que los envíos hechos por la Cruz Roja y por las familias no fueron entregados en gran parte, y que en muchos campos los prisioneros fueron objeto de malos tratos premeditados, obligándoles también á trabajar en las primeras líneas del frente.

Cada vez que leo noticias de esta clase, advierto con honda pena que no he alcanzado todavía el grado de perfección humanitaria que se necesita para condolerse de las desgracias del prójimo, aun cuando sean merecidas. Esto me hace sospechar si el agua del bautismo que me administraron sin consultarme no se habrá secado del todo; es decir, que conservaré reminiscencias de católico; sospecha que me tortura despiadadamente, pues, de confirmarse, me igualaría ¡qué horror! con los clericales que aplaudieron los horribles crímenes del pueblo alemán.

Y me fundo para pensar así, en que yo que siempre me apiadé de todo infortunio, oigo ahora con indiferencia criminal los ayes que lanza ese pueblo vencido, ayes tan potentes como estentóreos eran sus gritos de júbilo cuando se juzgaba vencedor.

## Expropiación disculpable

El sacristán de la iglesia de Colmenar de Oreja vió en una casa de antigüedades de la Carrera de San Jerónimo algunas casullas que le parecieron de la iglesia donde él sacude el polvo á los santos; se lo dijo á su párroco; verificóse un recuento de prendas y efectos en la sacristía, notándose la falta de 16 casullas, tres capas, un palio, un manto de terciopelo, dos patenas y cinco candelabros.

El párroco presentó el día 2 en la Dirección de Seguridad la denuncia; giráronse varias visitas á distintos establecimientos de antigüedades y recuperáronse ocho casullas y una capa, teniendo esperanzas de hallar lo demás.

De este suceso se saca esta enseñanza: que mientras los pobres se mueren de hambre y de frío por esas calles y en sus tugurios, en los templos de la que llaman su religión están almacenados ornamentos y alhajas que no se utilizan; como lo prueba el que pueden ser evaporadas sin que lo adviertan ni los encargados de custodiarlas.

Por lo tanto, quienes trasladaron desistiendo esos efectos prestaron un servicio al poner en circulación valores que no contribuían al bienestar social ni aprovechaban siquiera á sus dueños.

## Vecindad peligrosa

En la iglesia de Runcesvalles se declaró un violento incendio.

Quedaron destruidos el colegio de los Infantes, el Hospital y cuatro casas de vecindad.

Pero como la imagen de la Virgen se salvó, el suceso carece de importancia, aunque no opinen lo mismo los dueños ni los vecinos de las casas quemadas.

Este hecho ha desacreditado algún tanto el antiguo refrán: «Quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.»

## Beneficencia é Instrucción

Leopoldo Romeo, desde su cargo de Gobernador civil de Madrid, se propone *hacer beneficencia VERDAD ó efectiva*, con lo cual rehabilitará tan hermosa palabra, que por sí sola expresa su finalidad humana, ya que su significado es *hacer el bien*.

La beneficencia, la caridad y todas las palabras que se derivan ó se relacionan con ellas, están en el mayor descrédito, como por ejemplo Hospital, Hospicio, Inclusa, Asilo, y es que, en esas Instituciones, no se hace el bien al prójimo en la forma é intensidad que la caridad aconseja y el dinero del presupuesto y del público permiten, es que los intermediarios entre el dinero y los menesterosos son los profesionales de la caridad; para ellos la *Beneficencia* es un *modus vivendi*.

Romeo quiere acabar con la rutina; en tan noble empeño pone á prueba sus arreos de energía, su talento y su poderosa voluntad; pues aun con tan excelen-



tes armas no podrá vencer á los *malhechores del bien*; son muchos, viven con holgura y están protegidos por la masa inculata aunque dorada, y es que, por costumbre ó por rutina, todos *esos vividores* han conseguido la consideración pública y el olor á santidad por el sólo hecho de tener como profesión *hacer la caridad oficialmente*.

Muy de veras celebraremos que el hombre enérgico que está al frente del Gobierno civil de Madrid alcance un éxito completo en su campaña moralizadora; cuente con nuestra modestísima, pero sincera ayuda.

Hemos encabezado estas líneas con dos palabras: *beneficencia e instrucción*, dos cosas sueñan y una son:

*Instruir* es hacer el sumo bien al individuo y por consiguiente á la colectividad; la *beneficencia* es un tratamiento terapéutico, ya al individuo, ya á la sociedad, cuando ésta y aquél se hallan en estado patológico, de miseria y de ignorancia; la instrucción es como una profilaxis, una higiene preventiva, para que, el individuo bien pertrechado no llegue á esos estados de pauperismo y degradación.

He ahí por lo que nos gustaría ver al ministro de Instrucción Pública haciendo una campaña de más resonancia y de mayor trascendencia que la del Gobernador civil de Madrid.

Hoy por hoy la *instrucción* está mucho peor que la *beneficencia oficial*. No hemos de hablar de la primera enseñanza, nos llevaría muy lejos; además es el padrón de ignominia de este desventurado país.

Nos concretaremos por hoy á tratar aquí uno de los casos más notables de la *desvergüenza* y del desbarajuste en la *segunda enseñanza*. Nos dicen de Las Palmas (Canarias), que desde que se creó el Instituto (seis ó siete años), no han conseguido ver por allí al profesor, mejor dicho, á los profesores de educación física, pues por lo visto el faltar á su deber como catedrático se ha elevado á sistema, puesto que, en esta media docena de años, son ya *tres* caballeros los que el Gobierno central ha nombrado para aquel Instituto; el primero se posesionó del cargo en un Instituto de la Península y esperó á que por la puerta de su casa pasase una cátedra para entrar en ella; así fué: una permuta, muy oscura ó poco clara, hizo que no conocieran al primero de la serie de los profesores de aquel Instituto.

Parecía natural y lógico que el profesor permutante sintiese deseos de ir á Canarias ya que no le probaba muy bien el clima de la Península, *razones de la permuta*, pero no fué así; tomó posesión del nuevo destino del Instituto de Las Palmas en uno de los Institutos de Castilla, y con este privilegio, se sentó el buen profesor á esperar una vacante y colarse en ella, que así fué. Anunciada á concurso la vacante de Las Palmas, se le adjudicó al aspirante de mayores méritos, pero de menos ganas de trabajar, y al cabo de dos años no se tienen noticias de este sujeto; con el sistema de sus antecesores marcha muy bien.

Señor ministro: ¿para cuándo son los artículos de la ley de Instrucción Pública que dicen que cuando se abandona una cátedra (porque abandono es aunque se trate de legalizar la situación con licencias punibles), se destituya el funcionario? Aunque mejor será que anuncie las vacantes y premie los méritos, el celo y los desvelos de este sujeto, y, si es preciso,

postergue á los que tienen el vicio de estudiar y trabajar pero que no han alcanzado en otros concursos la cátedra del Instituto de Las Palmas para darse el gusto de no desempeñarla.

Si el señor ministro quiere conocer el paradero de este laborioso ciudadano, pregúnteselo al jefe del Negociado y vean de hacer que vaya á su destino. Todo es hacer *beneficencia*.

A. GEL DE LA PAZ

## Noticia desmentida

El director general de Prisiones ha desmentido la noticia de que hubiese mandado formar expediente al del Penal de Cartagena por haber autorizado la celebración de una función teatral.

Quedan retiradas las apreciaciones que hice al reproducir la noticia que dieron varios periódicos, sólo en lo tocante á la veracidad de la noticia.

## A lo que estamos, tuerla

### DIALOGO DE SACRISTÍA

—¿Se puede pasar?—¿Quién va?  
—¿Se puede pasar?—¡Adentro!  
—Tenga usted muy buenos días.  
—¿Qué quiere usted?—Pues yo vengo á hablar con el señor cura,  
si se puede.—¿Con cuál de ellos?  
—Con uno que tiene... vamos... la nariz así...—Comprendo;  
con don Aniceto López.

—¡Justo, con don Aniceto!  
—Pues ahora está confesando.  
—Usted me dispense, pero su confesonario está sin nadie.—Estará comiendo.  
—¿Y ya no dirá la misa?  
—Puede que sí. (¡Qué mareo!)  
—Yo creí... Pues bien, tenía que hablar con él un momento, porque yo, vamos, soy viuda, y aunque há poco pertenezco á esta parroquia, mi esposo, que era un buen cristiano viejo, y sastre, y á más tocaba el órgano en un convento muy á placer de las monjas, que están también sin consuelo desde su muerte, pues nadie las ha dado gusto luego, era hermano de San Jorge...  
—Bien; ¿y qué?—Y era perpetuo...  
—¿Pero usted me busca á mí, ó busca á don Aniceto?  
Porque yo tengo que hacer y no estoy para oír cuentos.  
—Usted dispense; como una... francamente... yo comprendo que usted no puede servirme, pero ya que es tan atento, si quisiera usted decir al señor don Aniceto mi pretensión...—Lo mejor será que vuelva usted luego y hable con él, si es que él puede atenderla, que sospecho que es día muy ocupado para él, y quizás...—Entiendo.  
Pues bien, lo que yo quería, y usted dispense, es que tengo un gran deber de conciencia que me está ahogando en el pecho y voy á cumplirlo...—¡Vaya! Acabe usted...—Voy corriendo.  
Es el caso que quería que el señor don Aniceto dijese una misa...—Vamos.

¿No digo? ¡Ya salió aquello!  
¿De limosna?—No, señor.  
¿De diez pesetas?—¡Bien hecho! Por los difuntos se debe hacer lo posible, que ellos...  
¡Dios sabe como estarán!  
—¡Justo, pues claro, ¡por eso!  
—Y si era tan buen cristiano...  
—Sí, señor, ¡hermano eterno de San Jorge!—Pero ahora que caigo, tome usted asiento, y usted dispense.—Mil gracias.  
—Y si no la es muy molesto esperar, llamaré á un chico que vuela más que un vencejo, y no tardará en venir el señor don Aniceto.

RAMÓN CABELLERO

## Como si tal cosa

En la iglesia de Santiago de Valladolid se declaró un incendio.

La capilla del Pilar fué destruida, cayendo al suelo la Virgen, que era de mármol y causándose varios desperfectos.

¿Y habrá quien crea que me he enterado de la noticia sin sentir la emoción que hubiese sentido al saber que se había incendiado una cruz, sufriendo una niña la más leve quemadura?

Pues, sí; eso me ocurre.  
No sé qué tiene para mí lo divino, aunque esté representado en mármol, que no logra conmoverme nunca; me pasa lo que á los alemanes con lo humano.

## Pólvora en salvas

Cumpliendo órdenes del Papa, el día 6 comenzaron á celebrarse en los templos españoles solemnes cultos en conmemoración de la paz.

Me parecería perfectamente si la paz se hubiera conseguido gracias á la intervención de la Iglesia; mas como no ha sido así, me parece un poco fuerte eso de extraer de la bolsa de los fieles unos miles de duros que pudieran emplearse mejor que en fiestas, en evitar que á menudo se lea en los periódicos noticias de esta clase:

«Los guardias de Seguridad recogieron el día 30 de la vía pública á un anciano.

Conducido al Dispensario de urgencia de la Plaza Mayor, donde falleció á poco de ingresar, se vino en conocimiento de que había muerto de hambre y frío.

Se llamaba la víctima Anastasio de la Vega y tenía sesenta y siete años.»

«En los soportales de la Plaza Mayor fué hallada una mujer completamente desfallecida: llevada á la Casa de Socorro falleció sin haber sido identificada.»

«Otra mujer, que tampoco ha sido identificada, fué encontrada muerta en la Plaza de las Descalzas.»

## CIENCIA Y RELIGION

Por Malvert

PRECIO: UNA PESETA

Poesías festivas anticlericales

Cuatro tomos, á peseta cada uno

IMPRENTA MESÓN DE PAÑOS, 8